

La traducción veterinaria: una especialidad por descubrir en las ciencias de la salud*

Anna Romero**

Resumen: ¿Se puede realmente considerar la traducción veterinaria como una especialidad? ¿No pueden simplemente extrapolarse los conocimientos de la medicina humana? ¿Qué aspectos hay que tener en cuenta para poder lograr una traducción de calidad? Estas son algunas de las preguntas que los traductores de ciencias de la salud pueden plantearse en torno a la traducción veterinaria y son a las que trataremos de dar respuesta en este artículo. En primer lugar, conoceremos a los posibles lectores de este tipo de texto, luego analizaremos los entornos donde interactúan y, finalmente, repasaremos algunas características de la terminología que utilizan.

Palabras clave: veterinarios, propietarios de animales de compañía, ganaderos, centros veterinarios, explotaciones ganaderas, ciclo de producción, sistema de producción, enfermedades veterinarias.

Veterinary translation: an undiscovered speciality in the health sciences

Abstract: Can veterinary translation really be considered its own field? Can't translators simply extrapolate their knowledge of human medicine to it? What aspects need to be taken into account to ensure a high-quality veterinary translation? These are just some of the questions that health science translators might ask when thinking about veterinary translations that this paper will try to address. First, it will look at the potential readers of such texts. Then, it will analyse the environments they interact in. Finally, it will review some of the main characteristics of the terminology they use.

Key words: veterinary surgeons, pet owners, livestock farmers, veterinary practices, farms, production cycle, production system, veterinary diseases.

Panace@ 2013; 14 (37): 56-65

Recibido: 27.III.2013. Aceptado: 5.V.2013

0. Introducción

La llegada del traductor especializado en ciencias de la salud a la veterinaria suele producirse, en la mayoría de los casos, por casualidad. Y es que, a no ser que un veterinario se aproxime al mundo de la traducción, pocos son los profesionales que intentan formarse en este campo y buscar clientes específicos del sector. A esta situación contribuye seguramente la idea de que, extrapolando los conocimientos y recursos de la medicina humana o la farmacia, se puede lograr sin mucho sudor y con poca lágrima una traducción veterinaria de calidad.

Pero, ¿es realmente así? Aunque obviamente toda especialización en ciencias de la salud supone un excelente punto de partida, la veterinaria es un campo sumamente amplio y específico en el que difícilmente se puede transitar con soltura desde la simple extrapolación (Ercole y McLeish-Krieger, 2007). No solo posee unos interlocutores muy bien definidos y característicos, sino que los entornos en los que estos se mueven y se relacionan, así como la terminología que utilizan, son propios y específicos.

El presente artículo pretende servir de introducción a algunas de las características que rodean y hacen única a la veterinaria, además de brindar una serie de términos clave del

sector —tanto en español como en inglés—. El objetivo es poder ofrecer una base sobre la que empezar a construir los cimientos veterinarios del traductor novel que, tras un primer encargo, quede fascinado por la belleza que encierra el mundo de la sanidad animal y quiera especializarse en este campo. Abróchense los cinturones, vamos a arrancar.

1. Primera parada: los protagonistas de la veterinaria

Como bien explica Montalt (2005: 64) en su *Manual de traducción científico-técnica*, una de las primeras cuestiones que ha de plantearse el traductor es para quién escribe: ¿quiénes son los lectores?, ¿qué saben sobre el tema?, ¿qué objetivos o necesidades tienen? Intentar dar respuesta a estas preguntas nos permitirá acercarnos a la óptica del lector y adecuar así el tratamiento de la terminología y de la fraseología del texto, un aspecto fundamental para obtener una traducción de calidad. En veterinaria, son tres los grandes grupos de lectores que pueden salir a nuestro encuentro. Empecemos con los que dan nombre a la especialidad.

1.1. Los veterinarios

En la mayoría de países, estos profesionales deben cursar una carrera de un mínimo de cinco años para obtener

* Ponencia presentada en las Jornadas Científicas y Profesionales de Traducción Médica de TREMÉDICA-APTIC celebradas en Barcelona del 20 al 22 de septiembre de 2012.

** Traductora científica especializada en veterinaria, Chef du Monde (Barcelona, España). Dirección para correspondencia: anna.romero@chefdumonde.co.uk.

la titulación (Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, 2005). A lo largo de su formación, el estudiante de Veterinaria adquiere conocimientos de un conjunto extremadamente variado de materias: Cirugía, Dermatología, Oftalmología, Nutrición, Diagnóstico por la imagen, Reproducción animal, Comportamiento, Odontología, Parasitología, Anestesiología o Farmacología, solo por mencionar unas cuantas. A este mar de disciplinas se viene a sumar un gran número de especies, como los llamados «pequeños animales» o «animales de compañía» (gatos y perros), los «animales de producción» (vacas, cerdos o aves de corral), los caballos y los «animales exóticos» (hurones, serpientes, etc.).

Salta a la vista que los textos dirigidos a los veterinarios pueden incluir un abanico terminológico tremendamente extenso y variado, que dependerá en gran medida de la especie y del área de conocimiento sobre las que versa el texto. Para poder realizar un buen trabajo, el traductor veterinario debe ser capaz de contar con conocimientos o fuentes de referencia fiables que le permitan validar esta gran diversidad terminológica a la que se va a enfrentar.

Aunque es frecuente encontrarse con la dicotomía «veterinarios de pequeños animales» y «veterinarios de animales de producción», cabe destacar que, a diferencia de otros estudios en ciencias de la salud como la medicina, la especialización dentro de la veterinaria no está reconocida de forma oficial. Se trata en realidad de una formación de carácter generalista (Organización Colegial Veterinaria Española, 2011). El término «especialista» está rodeado por tanto de una cierta polémica¹ a la que el traductor debe prestar especial atención para evitar errores de sentido. Pongamos el ejemplo de *certified behaviourist*. En función de los países, este apelativo puede hacer referencia a algo totalmente distinto: desde una formación de posgrado ofertado por las universidades a algún tipo de acreditación otorgada por asociaciones profesionales, o incluso algún sistema de homolo-

gación obtenida a través de organizaciones internacionales como el EBVS².

Una de las principales inquietudes del veterinario es sin duda la salud animal, pero la realidad es que hay muchísimas otras necesidades que rodean el ejercicio de su profesión y que, a su vez, determinan los distintos tipos de texto que pueden tenerle como lector final. Sin pretender ser exhaustiva, en la tabla 1 he incluido un breve listado de algunas de estas motivaciones y necesidades junto con algunos ejemplos de documentos llamados a satisfacerlas.

Tabla 1. Necesidades del veterinario y tipos de textos	
Necesidades	Tipo de texto
Estar al día sobre la última información científica	Casos clínicos (imagen 1) Artículos científicos Notas de prensa
Ayuda en el diagnóstico y tratamiento	Fichas de enfermedades (imagen 2) Guías de prevención, diagnóstico y tratamiento
Gestión y rentabilidad del centro veterinario	Software de gestión Políticas de precios Estrategias de crecimiento
Información sobre pruebas de diagnóstico para realizar en la clínica o la granja	Protocolos de pruebas de diagnóstico rápido (<i>rapid assays</i>) Prospectos
Información sobre tratamientos farmacológicos	Folleto de ventas para el veterinario (<i>vet detailer</i>) ³ RCP
Información sobre piensos de venta en centros veterinarios	Manuales de nutrición Catálogo de distintas gamas de alimentos

Imagen 1. Caso clínico

Willie



Patient
Willie, 5-month-old, neutered male golden retriever

Presenting reason
Chronically soft stools with episodes of runny diarrhea

History
Active, happy puppy adopted at 2 months of age. Soft to runny stools twice daily with no blood or mucous. Appetite good and growing normally. History of ongoing dietary indiscretion (i.e., ingestion of dirt, toys and seawater). Coccidia diagnosed on fecal floatation at 2 months of age; no response to treatment with Albon[®] and deworming with pyrantel pamoate. Fecal ova and parasite examinations and *Giardia* ELISAs at 3 and 4 months of age were negative. Flea, tick and heartworm prophylaxes have been administered monthly.

Fuente: IDEXX Laboratories Inc.

Imagen 2. Ficha de la rabia en los gatos publicada por el ABCD⁴

EUROPEAN
ADVISORY BOARD ON CAT DISEASES
ABCD

Rabies in cats

What is rabies?

- Rabies virus, together with the European bat lyssaviruses 1 and 2, belongs to the genus *Lyssavirus*, family *Rhabdoviridae*.
- Rabies is a fatal zoonosis, and the cat is considered as a high-risk species for transmission to humans in some European countries.
- Rabies occurs worldwide, with niche exceptions. Large regions in Europe are now free of terrestrial rabies, as a result of wildlife vaccination programmes. The red fox is the main virus reservoir in Europe.
- Most recent cases in Western Europe could be traced to illegally imported, infected pets from rabies-endemic regions in Africa.
- The virus is readily inactivated by detergent-based disinfectants.

Infection

- Rabid animals are the only source of infection.
- Virus is shed in the saliva for some days before the onset of clinical signs.
- The average incubation period is two months, but may vary from 2 weeks to several months, depending upon the site of infection (bite, scratch). The greater the distance between the entry site and the central nervous system, the longer the incubation period; the greater the density of innervation of the inoculated tissue, the shorter the incubation period.
- Although cats can be infected with rabies virus or other lyssaviruses from bats, the risk is low.

Clinical signs

- Any unexplained aggressive behaviour or sudden behavioural change must be considered suspicious.
- The disease manifests itself as a furious and a dumb form. About 90% of rabid cats show the furious form.

- Due to the encephalitis, cranial nerve and forebrain involvement is seen: absent/reduced palpebral, corneal and pupillary reflexes, strabism, dropp jaw, salivation, seizures, twitching, tremors, disorientation, aimless pacing exaggerated emotional responses (irritability, rage, fear, photophobia), as well as ataxia and paralysis, ultimately followed by coma and death from respiratory arrest.
- Cats often die after a clinical course of 3-4 days.

Diagnosis

- A definite rabies diagnosis is obtained by post-mortem laboratory investigation, preferably of brain tissue.
- In case of suspicion, the cat should be kept in isolation, and veterinary services should be contacted.
- Serological tests are used for post-vaccinal control, especially in the context of international travel.

Disease management

- Post-exposure vaccination depends on the national public health regulations and is forbidden in many countries.
- For public health reasons, treatment of rabid cats is not considered.
- In rabies-endemic areas, stray cats should be always approached with caution; handling and nursing of rescued animals should be considered hazardous, even if they appear healthy.

Fuente: European Advisory Board on Cat Diseases (ABCD)

1.2. Los propietarios de animales de compañía

Los veterinarios de pequeños animales se relacionan en su día a día con un colectivo al que vamos a dedicar este segundo apartado: el propietario de animales de compañía. Este grupo heterogéneo está compuesto por todas aquellas personas que conviven en casa con un animal, ya sea un gato, un perro o un animal exótico —reptiles, aves o pequeños mamíferos—.

No se trata de un público profesional de la veterinaria, por lo que, al igual que haría un traductor médico con los textos para pacientes, deberemos prestar especial atención al tratamiento terminológico que damos a los documentos en los que este sea el lector final. Una opción que puede resultar muy útil es optar por el término técnico en español e incluir entre paréntesis el equivalente menos especializado. La tabla 2 ilustra esta idea con algunos ejemplos.

Tabla 2. Términos utilizados entre veterinarios y equivalentes para los propietarios	
Término especializado	Término propietario de animal compañía
Dirofilariosis	Enfermedad del gusano del corazón
Demodicosis	Sarna demodéica
Parvovirus	Diarrea vírica
Helmintos	Gusanos intestinales
Síndrome de dilatación/torsión gástrica	Torsión del estómago
Dermatitis atópica	Alergia ambiental

Imagen 3. Folleto para propietarios sobre prevención de las enfermedades transmitidas por mosquitos y garrapatas

TICKS AND MOSQUITOES
Could they be secretly infecting your dog?

Together, we can be the best defense against diseases carried by ticks and mosquitoes.

◆ LYME DISEASE
◆ ANAPLASMOSIS
◆ EHRLICHIOSIS
◆ HEARTWORM DISEASE

We recommend following a rigorous prevention program to help keep these pests from infecting your dog.

These diseases are infecting dogs throughout North America, including in your own neighborhood.

The flyer features a green header with white text. Below the header are four photographs: a black dog in a field, a white dog running, a woman looking at a dog, and a dog with a green object in its mouth. The bottom section has a yellow background with white text and a list of diseases.

Fuente: IDEXX Laboratories Inc.

La principal inquietud de este grupo es que sus animales estén sanos. Así, el traductor veterinario puede recibir diversos encargos, como folletos y material informativo sobre prevención de enfermedades (imagen 3), documentos y aplicaciones para iPad que explican distintos procedimientos realizados en la clínica⁵, o páginas web especializadas sobre temas muy variados, desde los mareos del perro al viajar a tratamientos antipulgas.

El precio de los servicios y de los productos ofrecidos por los veterinarios constituye también un factor que este colectivo suele tener en cuenta, por lo que resultan frecuentes los textos encaminados a destacar los beneficios de realizar ciertas pruebas o procedimientos en el centro veterinario. La imagen 4 muestra un folleto preparado por una empresa de diagnósticos que explica las ventajas de obtener un perfil

Imagen 4. Folleto dirigido a propietarios

When veterinary surgeons carry out diagnostic tests they usually compare the results to reference intervals to determine whether the results are normal, or not. A **reference interval (or range)** is where the majority of healthy pets' blood values are found. Because these ranges are relatively wide, it is possible to have significant changes within the reference intervals that reveal a trend.

Trending allows a us to make valuable observations about subtle changes that would go unnoticed otherwise. There may be a pattern that will become obvious over time. With early detection and treatment, your pet has a better chance at a positive prognosis. Preanaesthetic testing can serve as a baseline for that animal and allows you veterinarian to monitor the animal's health in the future.

Just like with people, your cat's or dog's health will change as it ages. And because pets age faster than people, major health changes can happen quickly.



Anaesthesia and your pet

Help us keep your pet healthy with preanaesthetic testing

pet before anaesthesia

1. It can help us select the safest anaesthetic protocol for your pet

When the preanaesthetic testing results are normal, we can proceed with confidence. When not, we can alter the anaesthetic procedure, or take other precautions, to safeguard your pet's health.

2. It helps uncover hidden illnesses

Healthy-looking pets may be hiding a disease or ailment. Testing helps uncover illness before outward signs appear. Early detection allows prompt intervention, improving the chance for a better outcome.

3. Protects your pet's future health

These tests become part of your pet's medical record, providing a baseline for future reference. Knowing blood values in health helps more accurately identify abnormalities on future blood work.



Fuente: IDEXX Laboratories Inc.

preanestésico —mediante un análisis sanguíneo— antes de realizar una intervención quirúrgica.

Dejemos por ahora a los animales de compañía para conocer a nuestro tercer y último grupo de lectores, para el que las vacas, los cerdos o las aves de corral constituyen el centro de su actividad. Permitidme una confesión: he dejado lo mejor para el final.

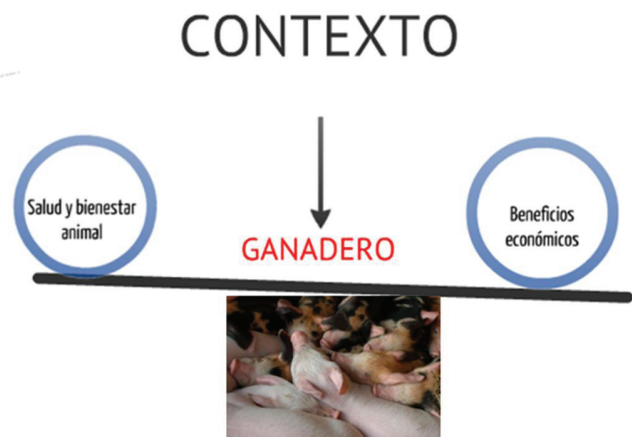
1.3. Los ganaderos: la «guinda» de la veterinaria

Este es, desde mi punto de vista, el grupo que hace única y tan especial a la veterinaria. Para el traductor especializado en ciencias de la salud, acostumbrado a la medicina humana, este colectivo puede constituir un verdadero desafío. Si, a grandes rasgos, podríamos considerar al veterinario como el equivalente del médico, o al propietario del animal de compañía el símil del paciente, difícilmente vamos a ser capaces de encontrar un perfil comparable al ganadero en la medicina humana.

No se trata de un profesional veterinario, pero tampoco es una persona totalmente ajena a los términos especializados: el ganadero cuenta en muchas ocasiones con unos conocimientos que superan a los del propio veterinario. Y es que se trata de la persona que está en contacto directo y diario con los animales, que los alimenta y que los observa para detectar cualquier indicio de patología como parte de su rutina diaria. Adecuar el registro de un texto veterinario dirigido a este colectivo puede resultar un verdadero quebradero de cabeza para el traductor, ya que reducir el grado de especialización de la terminología puede resultarles incluso ofensivo.

Como en el caso de los veterinarios y de los propietarios de animales de compañía, la salud animal es una inquietud clara de este colectivo, pero no hemos de olvidar que su contacto con los animales viene determinado por los beneficios económicos que de ellos obtiene. Es imprescindible ser conscientes del frágil equilibrio en el que se mueve este lector (imagen 5) para no dotar al texto de un tono erróneo totalmente alejado de lo que constituye su propia realidad.

Imagen 5. El contexto de los ganaderos



Fuente imagen lechones: <http://www.sxc.hu/>

Una de las principales necesidades del ganadero es garantizar el rendimiento de su explotación. Por este motivo son frecuentes los encargos que tratan de una manera u otra sobre alguno de los tres aspectos principales que afectan a la productividad de una granja (Universitat Autònoma de Barcelona [UAB], 2010):

1. Gestión de la reproducción: si los animales no se reproducen de forma óptima, el rendimiento de la granja no va a ser el esperado.
2. Gestión sanitaria de la explotación: es decir, lograr mantener a los animales en el mejor estado de salud posible (imagen 6) y garantizar unas buenas condiciones de higiene en las instalaciones.
3. Gestión de la alimentación: aunque resulte sorprendente para algunos, no hemos de olvidar que el pienso de los animales constituye la principal fuente de gasto de una granja. En el ganado porcino, el valor puede llegar a representar hasta el 60 o 65% de los costes de una explotación.

Imagen 6. Folleto sobre un antihelmíntico administrado en el agua de bebida de pollos y cerdos



Fuente: Elanco Animal Health

La mayoría de textos que reciba el traductor va a girar probablemente en torno a estos tres pilares sobre los que se asienta la ganadería, aunque también cabe mencionar que un nuevo factor ha irrumpido con fuerza en Europa: el bienestar animal. La Unión Europea ha aprobado recientemente una serie de directivas dirigidas a establecer unas normas mínimas de protección de ciertos grupos de animales que van a tener sin duda una influencia en las prácticas ganaderas de los próximos años (USDA Foreign Agricultural Service, 2011).

2. Segunda parada: los entornos y su terminología básica

El profesional que trabaje desde la perspectiva de los distintos lectores que acabamos de presentar se encontrará seguramente en una mejor posición a la hora de enfrentarse a un texto veterinario. Sin embargo, para poder iniciar de forma

correcta el proceso de traducción, resulta fundamental conocer también cómo se organizan los entornos donde los veterinarios realizan su función y se relacionan con los propietarios y ganaderos.

¿Por qué es importante realizar este alto en el camino? El motivo es simple: asociada a estos entornos, existe una terminología básica que empapa cualquier rincón de un texto veterinario. Se trata de una terminología que, a pesar de situarse en un segundo plano ya que en muchos casos no está relacionada directamente con el tema principal, constituye una marca inequívoca veterinaria que debemos saber respetar y poder reproducir. Equivocarse en estos términos afecta muy negativamente a la traducción, ya que supone una muestra clara de falta de especialización y dominio del sector. Por desgracia, el traductor novel no cuenta con muchos recursos donde esta terminología se recoja en una única fuente de forma completa y ordenada. Franqueemos la puerta de los centros veterinarios y de las explotaciones ganaderas para reforzar así nuestro bagaje veterinario.

2.1. Particularidades del centro veterinario de pequeños animales

En España, el centro veterinario se clasifica en función de la estructura que presenta y del equipo del que dispone (Consejo General de Colegios Veterinarios de España, 2003). Por orden de tamaño, nos encontramos con la consulta veterinaria —el centro más pequeño con una sala de espera, una sala de visita y un lector de microchips—, la clínica veterinaria —que cuenta además con un quirófano y un laboratorio— y el hospital veterinario —la estructura más grande, que posee también una sala de curas y hospitalización, servicio las 24 horas y un mínimo de 4 veterinarios—. La tabla 4 muestra los equivalentes de estos distintos tipos de centro en inglés. A menudo el texto original puede incluir el término genérico *veterinary practice*, por lo que resulta muy útil tener en mente la clasificación de los distintos centros para poder optar por el término más correcto o, si el contexto no resulta demasiado claro, por el término neutro ‘centro veterinario’.

Tabla 4. Los distintos nombres de los centros veterinarios en España	
Español	Inglés
Centro veterinario	<i>Veterinary practice</i> (Reino Unido) <i>Veterinary surgery</i> (EE. UU.)
Consulta veterinaria	<i>One-vet small practice</i>
Clínica veterinaria	<i>Veterinary clinic</i>
Hospital veterinario	<i>Veterinary hospital</i>

Hasta la década de los sesenta, el sector de pequeños animales en España era extremadamente reducido y hasta los años ochenta no se produjo el verdadero *boom* de este tipo de centros (Villaluenga Besaya, 2007). Seguramente por este motivo, y a diferencia de lo que ocurre en otros países donde son mucho más complejos (Ercole y McLeish-Krieger, 2007), el centro veterinario tradicional

en España es una estructura pequeña en la que trabajan uno o dos veterinarios —el propietario y el veterinario asociado— junto con el Auxiliar Técnico Veterinario (Villalunga, 2008). En la tabla 5 se muestran los equivalentes en inglés del personal que regenta los centros veterinarios, ya que son varios los falsos amigos que pueden confundir al traductor no especializado. Es un error, que por común no deja de ser grave, optar por la palabra ‘enfermera’ como equivalente de *nurse*. Complicación añadida: los términos que se utilizan en inglés de un lado y otro del Atlántico suelen ser diferentes.

Español	Inglés
Auxiliar Técnico Veterinario (ATV)	<i>Nurse</i> (Reino Unido) <i>Technician</i> (EE. UU.)
Propietario clínica	<i>Practice owner</i>
Veterinario	<i>Veterinary surgeon</i> (Reino Unido) <i>Veterinarian</i> (EE. UU.)
Veterinario asociado	<i>Business partner</i>

A diferencia del Reino Unido o los Estados Unidos, la mayoría de los centros españoles son generalistas, por lo que no existen las llamadas *referral practices*, centros que se especializan en una única disciplina como puede ser la etología. Es cierto, sin embargo, que en el caso de las estructuras más grandes, como los hospitales, se pueden ofrecer consultas más específicas con personal propio o bien concertar los servicios de veterinarios especializados que se desplazan a los centros o incluso a los domicilios⁶. Es importante que, a la hora de traducir un texto, el traductor sea consciente de estas particularidades socioculturales y de la idiosincrasia de nuestro país para evitar incluir conceptos erróneos o indicaciones que podrían resultar equívocas.

Tras este repaso de los centros veterinarios, llegamos a otro punto no exento tampoco de dificultades.

2.2. Las explotaciones ganaderas y los sistemas de producción

Gran parte de la terminología básica asociada con estos entornos va a estar relacionada con el tipo de explotación así como con las distintas fases que conforman el ciclo productivo. Ya sean estudios clínicos, información sobre fármacos, pruebas de diagnóstico o incluso recomendaciones sobre la alimentación, siempre se acabará mencionando el tipo de explotación o fase al que hace referencia el documento. El traductor no especializado puede verse en serias dificultades a la hora de encontrar los equivalentes ya que existen numerosas maneras de definir una granja.

Las explotaciones pueden denominarse de forma muy diversa en función de la especie, el sistema de explotación, el producto final que se obtiene de los animales y el sistema de producción. En la tabla 6 aparecen varios ejemplos de estos apelativos, que tienen además la particularidad de que pueden combinarse entre sí. Podemos por ejemplo hablar de una

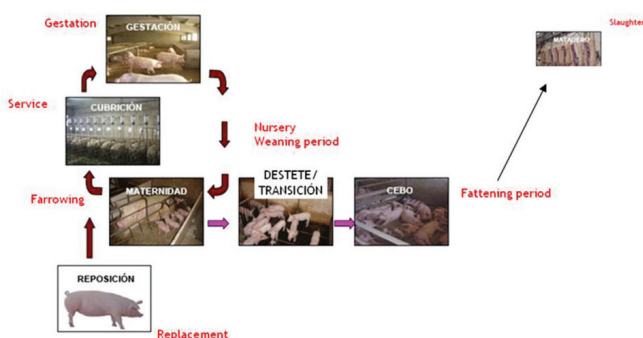
explotación extensiva —sistema de explotación— de vacuno de carne —producto final y especie— para la producción de terneros —sistema de producción—. Prestemos mucha atención: equivocarse en la traducción del tipo de explotación sobre el que trata el texto será una fuente más que probable de contrasentidos en el documento final.

Español	Inglés
Por especie	
Explotación de ganado vacuno	<i>Cattle operation</i>
Explotación de ganado porcino	<i>Pig/swine operation</i>
Explotación avícola	<i>Poultry operation</i>
Sistema de explotación	
Ganadería extensiva	<i>Extensive farming</i>
Ganadería intensiva	<i>Intensive farming</i>
Producto final	
Explotación de vacuno de carne	<i>Beef cattle faro</i>
Explotación de vacuno de leche	<i>Dairy cattle faro</i>
Sistema de producción (ejemplo del porcino)	
Explotación de ciclo cerrado	<i>Farrow-to-finish operation</i>
Sistema de producción «en fases»	<i>Multi-site production system</i>

Seguramente la clasificación que puede causar mayores problemas al traductor es la del sistema de producción, ya que los nombres varían muchísimo de país a país y validar la terminología puede requerir un gran trabajo de búsqueda documental. La cosa se complica si tenemos en cuenta que un sistema de producción hace referencia a cómo se organiza y en qué fases se divide el ciclo productivo de una especie concreta, por lo que son muchos los términos relacionados que pueden aparecer en el texto. Necesitaríamos más de un artículo para poder ofrecer una lista de toda la terminología que rodea a los sistemas de producción que existen en ganadería, por lo que, para poder ofrecer una visión general, me he permitido escoger el ejemplo de la explotación porcina intensiva.

La imagen 7 muestra el ciclo de producción intensiva del ganado porcino. Podemos distinguir hasta cinco fases de producción, desde la cubrición (*service*) hasta el cebo o el engorde (*fattening period*). Los nombres de las distintas etapas del ciclo se incluyen en la imagen tanto en español como en inglés ya que, como hemos ido viendo, los falsos amigos suelen venir a nuestro encuentro para tentarnos a la hora de traducir *nursery* por ‘maternidad’ —una fase del ciclo totalmente distinta—.

Imagen 7. Ciclo productivo del ganado porcino



Fuente: MANEJO Y PRODUCCIÓN DE PORCINO.

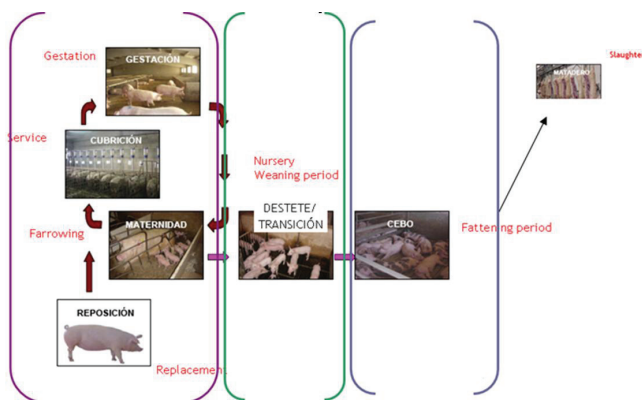
Breve manual de aproximación a la empresa porcina para estudiantes de veterinaria.

Flechas granates: ciclo de las madres, cuyo objetivo es producir lechones —fase de cubrición, gestación y maternidad—.

Flechas rosas: ciclo de los lechones, que permite obtener cerdos de engorde con destino al matadero —fase de transición y cebo—.

En el ganado porcino existen principalmente dos sistemas de producción. En el primero, todos los grupos de animales del ciclo coinciden en un mismo espacio físico compuesto por diferentes edificios o naves (Real Decreto 324/2000). Este tipo de granja se conoce como explotación en ciclo cerrado en español, o como *farrow-to-finish operation* en inglés. La alternativa más común al ciclo cerrado es el sistema de producción «en fases» (UAB, 2010), donde los distintos grupos de animales del ciclo productivo se encuentran en instalaciones separadas a varios kilómetros de distancia (imagen 8). Este sistema minimiza el contacto entre los animales de distintas edades y, por tanto, la transmisión de enfermedades. Podemos encontrar explotaciones cuyo sistema de producción sea en dos fases —madres y lechones en transición por un lado y, por otro, cerdos de engorde— o en tres fases —que mantiene a los lechones en transición separados—.

Imagen 8. Sistema de producción en fases (multi-site production system)



Fuente: MANEJO Y PRODUCCIÓN DE PORCINO.

Breve manual de aproximación a la empresa porcina para estudiantes de veterinaria

Conocer cómo funcionan estos sistemas, cómo se distribuyen los animales, qué ventajas tienen y qué objetivos buscan permite al profesional situarse en una posición privilegiada a la hora de entender los entresijos del texto que traduce. Sin comprensión, no hay traducción.

3. Tercera y última parada: categorías terminológicas

Además de la terminología de los entornos, la veterinaria se nutre, como cualquier otra disciplina, de un sinfín de términos que pueden agruparse en distintas categorías. En cierto modo, son precisamente las responsables de que este campo adquiera el rango de especialidad. Veamos un par de ejemplos en los siguientes apartados.

3.1. Grupos de animales y parámetros de rendimiento

En el caso de los animales de producción, una categoría clave que el traductor debe conocer o poder validar es la que incluye los distintos nombres de los grupos de animales que conforman el ciclo de producción. La tabla 7 recoge el ejemplo del ganado porcino, aunque no olvidemos que por supuesto cada animal cuenta con su propia y extensa lista de términos. Hasta que dispongamos de una única fuente de referencia, actualizada y de fácil acceso⁷ donde aparezcan todos estos vocablos propios de la ganadería, el traductor no especializado debe estar dispuesto a bucear en distintos recursos para poder encontrar los equivalentes correctos. Un consejo: resulta muy útil elaborar glosarios propios cada vez que lo gramos validar un término.

Tabla 7. Categorías de animales en función de la fase de producción (ganado porcino)

Sala – Fase	Nombre en español	Nombre en inglés
Cubrición	Cerdas reproductoras	<i>Breeding sows</i>
Maternidad	Cerdas en lactación	<i>Lactating sows</i>
	Lechones en lactación	<i>Suckling piglets</i>
Destete – transición	Lechones/cerdos destetados Lechones en transición	<i>Weaned/ Nursery piglets</i>
Cebo – engorde	Cerdos de engorde/ Cerdos de cebo	<i>Fattening pigs</i>

En el caso de las explotaciones, otra categoría terminológica frecuente es la relativa al rendimiento. Así, los textos veterinarios pueden incluir toda una serie de índices y parámetros que permiten cuantificarlo. En la producción de leche, el rendimiento viene determinado, entre otros, por la eficacia en la detección del celo —que permite realizar la inseminación artificial— y la fertilidad de la vaca. En cuanto a las explotaciones que producen carne, lo más importante es que

los animales adquieran el mayor peso posible, con el menor consumo de alimento, en el menor número de días. La tabla 8 refleja una serie de parámetros e índices que permiten medir estos aspectos.

Tabla 8. Parámetros relacionados con el rendimiento	
Español	Inglés
Producción de leche	
Intervalo entre partos	<i>Calving Interval (calving to calving)</i>
Intervalo entre el parto y el primer celo	<i>Calving to 1st Heat Interval</i>
Intervalo parto - inseminación fértil	<i>Calving to 1st Fertile Service Interval</i>
Tasa de sacrificio por infertilidad	<i>Culling rate for infertility</i>
Producción de carne	
Ganancia Media Diaria – GMD	<i>Average daily gain – ADG</i>
Índice de conversión – IC ⁸	<i>Feed conversion rate (FCR) / Feed Efficiency (FE)</i>
Peso al sacrificio	<i>Slaughter weight</i>

3.2. Características de las enfermedades veterinarias

Al principio de este artículo mencionábamos la tendencia a creer que la veterinaria puede abordarse desde la extrapolación de los conocimientos adquiridos en otras disciplinas. ¿Son acaso las enfermedades veterinarias tan diferentes a las humanas? Demos los últimos pasos de nuestro paseo por la veterinaria para descubrir algunas de sus características.

Para empezar, son varias las enfermedades veterinarias que no existen en medicina humana. ¿Por qué? La respuesta es fácil: por diferencias anatómicas. El ser humano no puede presentar una saculitis (*anal sac infection*) sencillamente porque no tenemos sacos anales como los perros. Del mismo modo, difícilmente podremos padecer un desplazamiento del abomaso (*displaced abomasum*) si carecemos del llamado cuarto estómago de los rumiantes.

En medicina veterinaria, se utiliza un gran número de sinónimos, sobre todo en el caso de los animales de producción. Veamos el ejemplo del panadizo (*foot rot*), una infección causada por una lesión en el espacio interdigital que sirve de puerta de entrada a bacterias como *Fusobacterium necrophorum* y *Bacteroides melaninogenicus*. Esta enfermedad se conoce también entre los veterinarios o ganaderos con el nombre de flemón interdigital, pododermatitis interdigital o necrobacilosis interdigital⁹. Cuidado: son frecuentes también los localismos en las enfermedades del ganado.

En animales de producción, existe una cierta tendencia a utilizar nombres genéricos. El apelativo clostridiosis (*clostridial diseases*) sirve para englobar un gran número de enfermedades que tienen un gran impacto económico en el ganado

bovino y que causan la muerte de los animales de forma repentina. En función del clostridio que se esconde detrás del cuadro clínico, podremos hablar de enterotoxemia, tétanos, edema maligno, carbunco sintomático, hepatitis necrótica o botulismo¹⁰.

A menudo, las enfermedades veterinarias se conocen mediante siglas. Son muchos los ejemplos que pueden ofrecerse: la tabla 8 incluye uno por especie.

Tabla 9. Ejemplos de siglas utilizadas en las enfermedades veterinarias		
Especie	Sigla (inglés)	Nombre enfermedad (español)
Cerdo	<i>PRRS</i>	Síndrome respiratorio y reproductivo porcino
Gato	<i>FLUTD</i>	Síndrome urológico felino
Perro	<i>FAD</i>	Dermatitis alérgica por picadura de pulgas (DAPP)
Vaca	<i>BVD</i>	Diarrea vírica bovina
Caballo	<i>EIA</i>	Anemia infecciosa equina

Y también pueden ser mediáticas, como las enfermedades humanas. En el caso veterinario las grandes estrellas son las zoonosis, enfermedades que pueden transmitirse de animales a personas. Quizás conoceréis la borreliosis, que padece el músico y actor John Lurie (Fernández-Santos, 2009) y que está producida por una espiroqueta que se transmite mediante la picadura de la garrapata común del perro. O habréis oído hablar de la fiebre del Nilo occidental —enfermedad que normalmente afecta a los pájaros y que puede provocar brotes en humanos o caballos—, sobre todo por su irrupción en agosto del año pasado que obligó a fumigar la ciudad de Nueva York (*El País*, agosto de 2012). Pero lo que es seguro es que a nadie habrá que explicarle qué es la gripe porcina, famosa por la alarma social que provocó en el año 2009 (*El País*, abril de 2009).

4. Parada final

Mediante este artículo, he querido presentar varias de las piezas que conforman el universo veterinario y que pueden servir de apoyo al traductor novel que quiera franquear su puerta de entrada. Los lectores —quiénes son, qué saben, qué necesitan—, los tipos de textos, los entornos donde interactúan, las categorías terminológicas propias del sector, todos estos datos pueden ayudar al profesional a situarse en el contexto adecuado y contar con los conocimientos que le permitirán llevar a cabo su trabajo con mayores garantías.

No quisiera acabar sin destacar que algunas de las características que hemos ido analizando hacen de la veterinaria una especialidad mucho más cercana de lo que en un principio el traductor especializado en ciencias de la salud podría creer. La veterinaria, como hemos visto, está presente en las noticias y en cualquier casa en la que haya un animal. Pero también se encuentra en todo lo que comemos: en la carne, en los huevos,

en la leche. Y es que uno de los grandes desafíos a los que se enfrenta esta especialidad es lograr satisfacer, garantizando tanto la seguridad alimentaria como el bienestar animal, «la gran necesidad de proteínas animales en la creciente población mundial» (Organización Mundial de Sanidad Animal [OIE], 2011). Louis Pasteur no andaba muy equivocado cuando decía que «el médico se ha ocupado históricamente de cuidar del hombre y el veterinario lo ha hecho de la humanidad» (Lafuente y Vela, 2011). No sé si esta cita tendrá algo que ver, pero os he de confesar que yo hace tiempo que he caído en las redes de la veterinaria. Os aviso: resulta tremendamente adictiva.

Notas

1. Comunicación personal con Francesc Olives Jiménez (inspector de clínicas), colegio oficial de veterinarios de Barcelona [correo electrónico: 28.VIII.2012].
2. EBVS son las siglas de *European Board of Veterinary Association*, un organismo europeo que agrupa a un total de 23 colegios de especialistas. Los títulos expedidos por estos colegios tienen solo un valor de prestigio y carecen de reconocimiento legal.
3. El folleto de ventas para veterinarios es un documento muy común de los laboratorios farmacéuticos. Sirve para presentar las características de un medicamento (mecanismo de acción, actividad farmacológica, ventajas, etc.) e incluye información general sobre la enfermedad o datos de distintos estudios.
4. ACBD son las siglas de European Advisory Board on Cat Diseases, un organismo independiente cuyo objetivo es facilitar información sobre las enfermedades infecciosas felinas para mejorar la prevención y control de estas enfermedades en Europa. En su [página web](#), publica guías de tratamiento y prevención, así como fichas de enfermedades en varios idiomas.
5. Un ejemplo es VetCare Consult, una aplicación interactiva de anatomía y medicina veterinaria que permite al veterinario seleccionar la especie, el órgano del que desee hablar al propietario y mostrar vídeos, radiografías, animaciones 3D para acompañar sus explicaciones.
6. Comunicación personal con Francesc Olives Jiménez (inspector de clínicas), colegio oficial de veterinarios de Barcelona [correo electrónico: 28.VIII.2012].
7. Hay dos recursos importantes en ganadería que vale la pena mencionar. El primero es un diccionario de producción animal cuya edición revisada data del año 1997 (*Dictionary of Animal Production Terminology*, European Association for Animal Production, Elsevier). Este diccionario es sumamente útil para validar terminología, pero está descatalogado desde hace varios años, por lo que el traductor solo podría consultarlo en bibliotecas que dispongan de un ejemplar. Por otro lado, el diccionario de veterinaria y ganadería del **TERMCAT**, que recoge entradas en catalán, castellano, inglés y francés, puede ser de ayuda en algunos casos, aunque son varios los términos de los que el traductor no encontrará equivalentes. El TERMCAT tiene previsto revisar y actualizar este diccionario.
8. El índice de conversión mide la relación entre pienso consumido y ganancia de peso del animal durante un período determinado de tiempo.
9. En inglés: *foul-in-the root, interdigital dermatitis*.
10. En inglés: *enterotoxemia, tetanus, malignant oedema, blackleg, black disease, botulism*.

Bibliografía

- Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (2005): *Libro Blanco. Título de grado en veterinaria*. <http://www.aneca.es/var/media/150400/libroblanco_jun05_veterinaria.pdf> [consulta: 20.III.2013]
- Anónimo (2009): «La OMS advierte de que la pandemia de gripe porcina es inminente y eleva a cinco el nivel de alerta», *El País* (29.IV.2009). <http://sociedad.elpais.com/sociedad/2009/04/29/actualidad/1240956002_850215.html> [consulta: 26.III.2013].
- Consejo General de Colegios Veterinarios de España (2003): *Reglamento para el ejercicio profesional en clínica de pequeños animales*. <<http://www.psn.es/externos/covcantabria/legislacion/2305201192545/05032013140501.pdf>> [consulta: 22.III.2013].
- Ercole, Fabio y Susan McLeish-Krieger (2007): «An introduction to veterinary translation», *MultiLingual Computing, Inc.*: 44-48.
- Fernández-Santos, Elsa (2009): «Los colores de un saxofonista», *El País* (27.IV.2009). <http://elpais.com/diario/2009/04/27/tendencias/1240783201_850215.html> [consulta: 26.III.2013]
- García, Carolina y Emilio de Benito (2012): «El virus del Nilo se hace global», *El País* (31.VIII.2012). <http://sociedad.elpais.com/sociedad/2012/08/31/actualidad/1346440206_634270.html> [consulta: 26.III.2013]
- Lafuente González, Javier y Yolanda Vela Palacio (2011): *La veterinaria a través de los tiempos*. Zaragoza: Servet Editorial, Grupo Asís Biomedica.
- Montalt i Resurrecció, Vicent (2005): «Com funciona la comunicació escrita en els àmbits científicotècnics?», en Vicent Montalt i Resurrecció (2005): *Manual de traducció científicotècnica*. Vic: Eumo Editorial, Biblioteca de Traducció i Interpretació 11, pp. 57-93.
- Organización Mundial de Salud Animal (OIE) (2011): «Animal Health and Biodiversity – Preparing for the future», Global Conference on Wildlife, París (23-25.II.2011). <<http://www.oie.int/doc/ged/D10052.PDF>> [consulta: 26.III.2013].
- Organización Colegial Veterinaria Española (mayo 2011): «La Especialización Profesional Veterinaria». <<http://goo.gl/KnLUC>> [consulta: 20.III.2013].
- Real Decreto 324/2000, de 3 de marzo, por el que se establecen normas básicas de ordenación de las explotaciones porcinas. BOE núm. 58, 8 de marzo de 2000: 9505-6512. <<http://www.boe.es/boe/dias/2000/03/08/pdfs/A09505-09512.pdf>> [consulta: 22.III.2013].
- Universitat Autònoma de Barcelona (2010): *MANEJO Y PRODUCCIÓN DE PORCINO. Breve manual de aproximación a la empresa porcina para estudiantes de veterinaria*. Departament de Ciència Animal i dels Aliments, Facultat de Veterinària. Publicación web <<http://llojtadevic.org/redaccio/arxiu/imatgesbutlleti/manual%20porcino%20final.pdf>> [consulta: 22.III.2013].
- USDA Foreign Agricultural Service (2011): «Implementation of Animal Welfare Directives in the EU», GAIN Report núm. E60042 (17.IV.2011). <http://gain.fas.usda.gov/Recent%20GAIN%20Publications/Implementation%20of%20Animal%20Welfare%20Directives%20in%20the%20EU_Brussels%20USEU_EU-27_7-14-2011.pdf> [consulta: 21.III.2013].
- Villaluenga Besaya, José Luis (2008): «La fidelización del cliente en la clínica veterinaria (I)», *Animalia*, n.º 204: 50-53. <<http://www.acalanthis.es/doc/fidelizacion1.pdf>> [consulta: 20.III.2013].
- Villaluenga Besaya, José Luis (2007): «Pasado, presente y futuro de los centros veterinarios en nuestro país», *Animalia*, n.º 200: 30-33. <<http://www.acalanthis.es/doc/futurodeloscentros.pdf>> [consulta: 20.III.2013].